

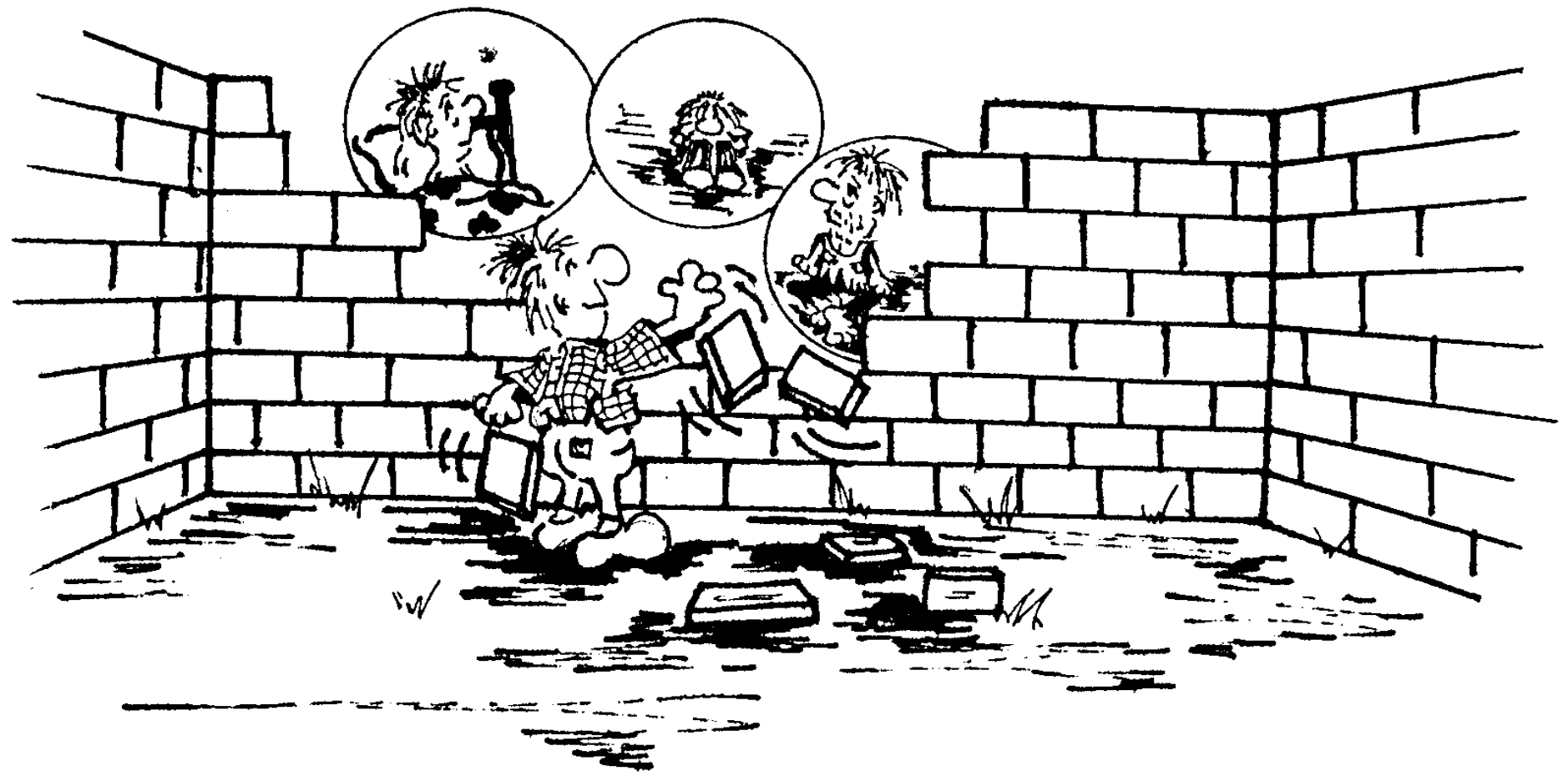
Quien es el voluntario?

Es uno que advierte el valor de la vida

Y es capaz de transformarlo en un don para los otros.

... No es uno sin problemas personales o que haya superado todo en la vida,

pero sin embargo, es uno que piensa en los otros sin esperar nada a cambio.



¿Cuándo comienza a madurar el espíritu del “voluntario”?

... cuando se comienza a:

querer **compartir** la propia vida con los otros,
particularmente con cuantos se encuentran en
dificultad y podrían necesitar de una persona
amiga.

gastar **el propio tiempo** y las propias fuerzas
por los otros y con los otros,
movidos por una energia interior
que hace pensar en la suerte de quien está al lado.

El tiempo...

¡Es el tesoro del voluntario!



El tiempo es el recurso más precioso que tenemos a disposición, porque –como la moneda en economía- es la medida de todos los demás recursos.

Si tuviéramos a disposición un tiempo ilimitado, gastarlo no nos costaría dificultad. Pero no es así; por este motivo tratamos de aprovechar el tiempo de la mejor manera. Utilizando nuestro tiempo para vivir las amistades, para instruirnos, para divertirse...

El tiempo es precioso.

Sin embargo en nuestras jornadas deseamos vivir espacios "gratis", sin tener que sacar alguna ganancia de nuestras acciones o relaciones.

Seríamos frios calculadores, no hombres libres.

En nuestra vida, de hecho, tiene que haber un tiempo no utilitarista:

sucede todas las veces en que nos encontramos con los otros (incluso "otros" que no hemos elegido) en su autenticidad, cuando nos damos cuenta que los otros son un bien en sí mismos, independientemente de nosotros.

Hay muchas maneras de vivir el tiempo sin esperar algo a cambio.

Hay modos gozosos (la amistad, el amor...) y modos exigentes, incluso dramaticos (el sacrificio, el martirio...).

En todos los casos se presupone una actitud de gratuidad:

el tiempo desinteresado es siempre "por" los otros, y "con" los otros.

Propio por esto, a pesar de que parezca inutil, es un tiempo que regala plenitud a la vida.

Entre estos modos de vivir el tiempo, hay uno accesible a muchos, en cualquier momento de la vida, pero sobretudo para los jóvenes:

el voluntariado.

Compartir, el alma del voluntariado

Compartir significa encontrarse con el otro,
con sus necesidades, con la realidad que
manifiesta.

Compartir significa acoger al otro,
y hacerse cargo del otro.

Compartir es "ponerse en el lugar del otro".

Compartir es ser don
y comprender que el otro es un don para mí.

Los colores del compartir

El compartir es mucho más que el simple dar, más que "gastarse Generosamente".



Expresa la alegría del dar y del recibir.

Supone el sentirse todos como parte del mismo cuerpo,
Unidos por una misma cuerda.

El compartir implica el creer que la sociedad está como mutilada si no se ocupa de quien está necesitado,

y si renuncia a su participación activa y responsable.

El compartir es sincero cuando se considera a todos los hombres como importantes.



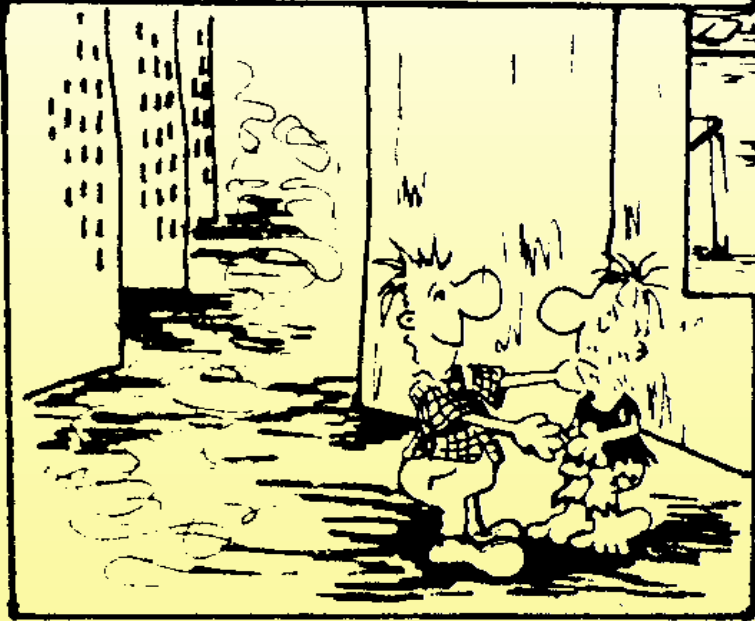
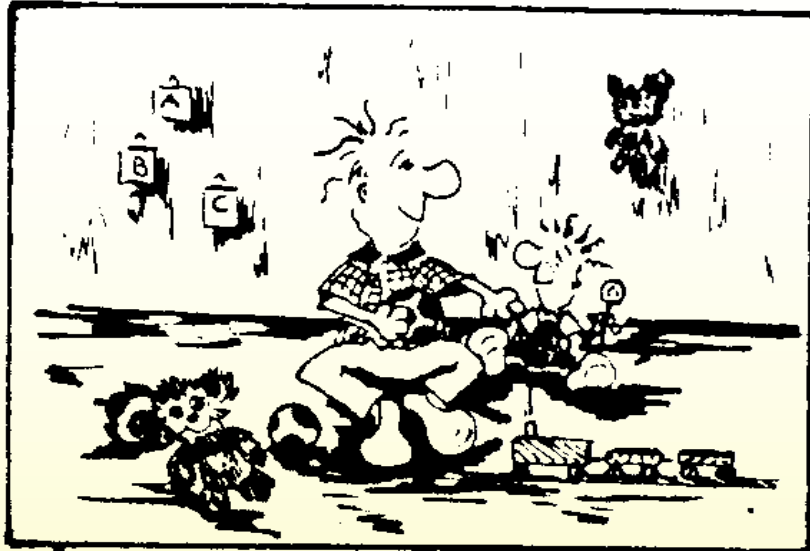
Entonces: Voluntarios... a tiempo pleno

El voluntariado no nace como un algo que llene el tiempo libre o que desahogue el deseo de sentirse mejor que los otros.

Parte del conocimiento de las necesidades e intenta responder a ellas.

Se convierte en un compromiso y en un estilo de vida que no dura solo por el tiempo en el que se desarrolla el servicio, y que está presente en cada momento de la jornada.

Solo así se es creíbles, como voluntarios, y se testimonian los valores en los que se creen.



¿Que es lo que motiva al voluntario? ¿Como se llega a ser voluntario?

A motivar al voluntario es una generosidad que no se accontenta de la simple limosna y que quiere vivir la solidaridad; es el entusiasmo de quien -junto a otros- quiere cambiar un poco las cosas (comenzando por su casa) y quiere que todos sean incluidos, también los pobres.

Una persona puede llegar a ser voluntaria por mil caminos distintos: porque conoció a un amigo que necesitaba, porque atraída por otros más sensibles, porque ha decidido comprometer el propio tiempo en modo constructivo...

Cosa muove il volontario?

Come si arriva ad essere volontario?

Ad un certo punto, la decisione di dedicare le proprie energie agli altri mette radici e si svincola dai fattori più o meno casuali dell'inizio.

Così, il volontariato, da esperienza generica diventa una scelta, un impegno.

Qualcuno lo fa per ragioni di fede,
altri perché credono in un mondo più civile.

Tutti lo fanno per impegnare la loro esistenza
in qualcosa di autentico:
aiutare chi da solo non ce la fa.

Voluntario o Voluntariado?

Más que el compromiso del individuo, hoy, se necesita el empeño de un grupo, en el cual todos trabajen para alcanzar la misma finalidad.

Para incidir en la sociedad y dar respuestas concretas no se puede actuar solos...
¡Nace de esta manera el voluntariado!

Actuar en grupo
asegura más
facilmente la
continuidad del
servicio

y da la posibilidad de
ofrecer respuestas
que el solo individuo,
por la responsabilidad
que se le exige, no
podría da.



Moverse en grupo es importante

Permite actuar un servicio adecuado a la necesidad.

Consiente más fácilmente la preparación de los voluntarios, su formación y la evaluación del trabajo realizado.

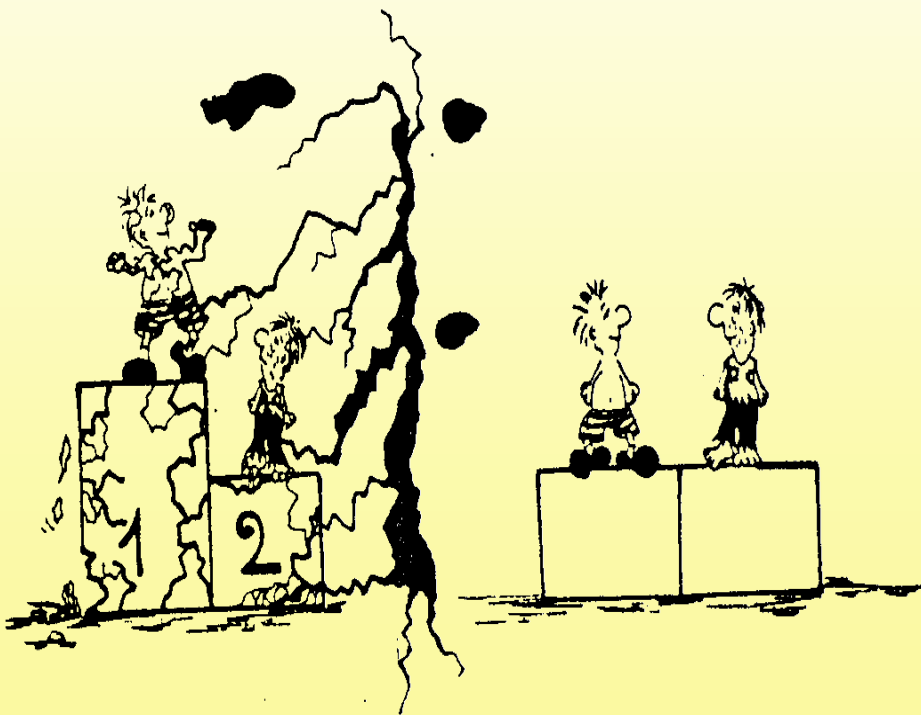
Hace que los voluntarios sean medio para concientizar y responsabilizar a la sociedad civil y como estímulo para vivir la justicia.

El voluntariado...

ver la vida con otros ojos

El voluntariado no ofrece técnica o ciencia...
Ofrece más bien una contribución de valores que,
escuchados y vividos,
Pueden modificar la calidad de vida.
Poniéndose al servicio de los más necesitados y
marginados, el voluntario declara con su vida,
que cada persona es importante, que tiene valor.
Con su modo de insertarse en la sociedad,
Declara que cada hombre
es un don ofrecido a la vida, a los otros y al mundo.

Si esta es la naturaleza del hombre, este debe moverse según el signo de la gratuidad, debe sentir la alegría de ofrecerse a sí mismo: su persona, su tiempo, sus capacidades, sus recursos, sin esperar nada a cambio, sin ventajas, sin ganancias...



El voluntario, con su vida, testimonia que quien sabe donarse crece en humanidad.

los **TRES** elementos constitutivos del voluntariado

1. La gratuidad

El voluntario está llamado a donarse sin esperar nada a cambio, a actuar sin dobles intenciones y a comprometerse sin reservas, aunque no sea reconocido.

No debe buscar satisfacciones, materiales o no. Por el contrario, ayuda, socorre, colabora, educa porque el otro necesita de su ayuda.

Esto no significa que actúa sin criterio o que interviene generosamente sin pensar. No considera que algo es bueno solo porque buena era la intención, independientemente del resultado.

2. La solidaridad

*Este es el nombre que,
en la experiencia del voluntario,
asume el requisito de la reciprocidad.
Hemos sido creados los unos para los otros, no somos islas...
La proyección social de la acción del voluntariado se basa
sobre el supuesto de la fraternidad universal entre los
hombres: ¡todos somos compañeros de viaje!
El voluntario lo sabe, lo descubre y lo confirma a cada paso.*

3. La espontaneidad

La solidaridad es la actitud que nos consiente acercarnos al otro, no por obligación ni por obediencia a una regla, sino en virtud de un impulso que viene del corazón.

En otras palabras: la dimensión de la espontaneidad va entendida como la cualidad de la relación interpersonal que no responde a una ley.

El voluntario cumple acciones que materialmente, también otros sujetos cumplen o pueden cumplir, pero lo hace ejercitando su propia libertad en la gratuidad, sin que haya un contrato de por medio.

Es un servicio personalizado.

No se trata de dar cosas o dinero, sino de donar la propia persona y de relacionarse con los otros con un espíritu de amistad y solidaridad.

Es un servicio gratuito.

Quien realiza el servicio como voluntario no busca el propio interés, sino el bien del otro.

Es un servicio continuo.

El simple acto de solidaridad no es voluntariado. Esto nace cuando de frente a una necesidad se compromete a responder por todo el tiempo necesario para resolverlo, o al menos por un cierto período de tiempo.

Diversas propuestas de voluntariado



Volontariado entre los ancianos

La vejez en sí misma no es una enfermedad.

Pero, muy a menudo, esta estación de la vida es acompañada por una condición física y psíquica que necesita asistencia, sostenimiento y ayuda.

Casi siempre las personas ancianas sufren la soledad y se sienten dejadas de lado por los mismos familiares.

No son pocos los ancianos que no son autosuficientes y que están solos, que necesitan de ayuda para satisfacer las necesidades básicas.

Voluntariado contra la Toxicodependencia

El tóxicodependiente que ha aceptado un programa de rehabilitación se compromete en un camino que lo lleve a redescubrir su ser hombre, sus potencialidades, aquellos valores fundamentales que están a la base del desarrollo armónico de la persona.

Los voluntarios presentes en estas estructuras deben haber superado la fase de la inestabilidad emotiva presente en los jóvenes y haber alcanzado un buen nivel de madurez individual. Es bueno considerar el compromiso de los voluntarios sobretodo en la prevención de la tóxicodependencia.

Voluntariado de apoyo escolar

A la marginación y a la pérdida juvenil contribuye muchas veces el abandono de la escuela.

Actuar, particularmente en la perifería de las ciudades, apadrinando una escuela y siguiendo en modo directo y personal a los niños que, por diversos motivos, se encuentran en desventaja respecto a participar activamente de la vida escolar, significa no solo recuperar sujetos para la escuela, sino hacer eficaz una obra de prevención de la delincuencia juvenil.

Voluntariado entre las personas con problemas psiquiátricos

Las personas con este tipo de problema son conocidas en el vecindario y generalmente, dejados de lado.

Y sin embargo, su condición, sobretodo para los jóvenes, necesita sentir la acogida por parte de otros coetaneos y por un grupo para mejorar sus capacidades relacionales y hacer crecer animicamente.

Hay que pensar también en las condiciones de vida de las familias con sujetos que padecen estos problemas.

Voluntariado entre los sin techo

El voluntariado debe buscar primero de dar respuesta a las necesidades más urgentes (alimento, cama, ropa, higiene personal...) para luego comenzar, junto con el asistido, un proceso que lo ayude a superar el estado de marginación y abandono.

Muchas veces, son los mismos voluntarios los que, durante la noche, van en busca de este tipo de personas que pueden necesitar de su ayuda.

Voluntariado entre personas con discapacidad psíquica

Es un prejuicio que el portador de alguna discapacidad mental sea incapaz de cultivar amistades, de nutrir sentimientos y de responder a los estímulos externos.

La experiencia lleva a conclusiones muy distintas y demuestra que la persona discapacitada mejora su estado cuando se siente querido, aceptado, guiado amablemente a desarrollar las propias potencialidades, aunque sean limitadas.

El voluntario debe sentirse disponible a brindar su amistad, sentida verdaderamente, convencido de que en esta relación no solo da, sino que también recibe.

No va olvidada la ayuda que pueda brindarse también a la familia, que muchas veces no logra gestionar la situación provocada por la persona con discapacidad.

Voluntariado entre las personas con discapacidad física

El portador de esta discapacidad tiene íntegras sus facultades mentales , pero no logra gestionar plenamente su cuerpo.

Muchas veces se encuentra en silla de ruedas o depende completamente de otros para cualquier necesidad que tenga que ver con el movimiento del cuerpo. Esta situación comporta muchas veces la marginación del contexto social.

El voluntario actúa para que dichas personas puedan insertarse plenamente en la sociedad, consintiendo también que la legislación ofrezca un nivel de vida posible a todos los ciudadanos.

Con la ayuda de los voluntarios todos los lugares podrían ser accesibles para los discapacitados.

Voluntariado entre los inmigrantes

Algunas personas vienen a nuestro país por motivos económicos, movidos por el hambre y la miseria en sus tierras.

Otros vienen con motivo de estudios, otros han huido por motivos históricos, religiosos o políticos...

La acogida de estas personas es una cuestión de humanidad, aunque pide la superación de tantas dificultades.

No se puede negar solidaridad a quien no tiene que comer, es pobre o es perseguido.

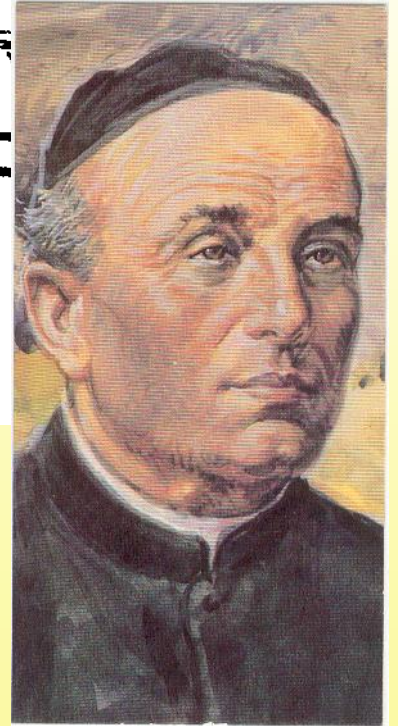
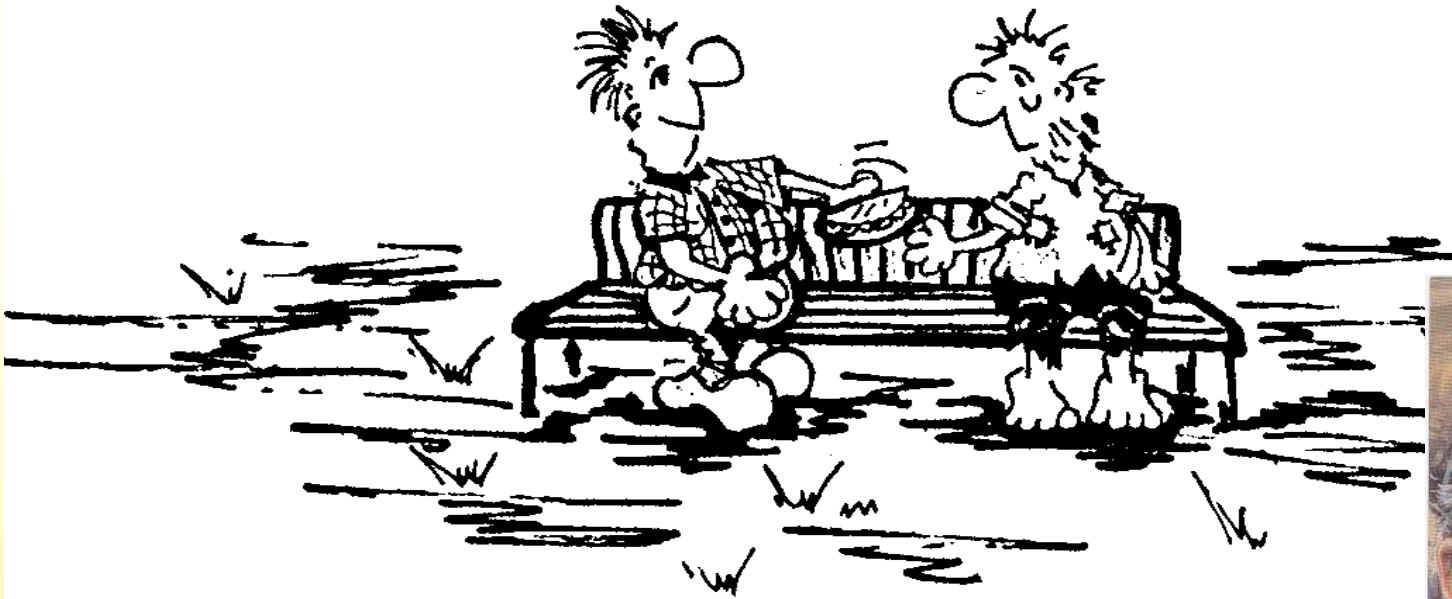
Donadores de sangre

La solidaridad y el compartir se hace difícil cuando se trata de uno mismo, sobretodo si hay prejuicios y miedos de por medio.

Sin embargo existe una gran necesidad de que se done sangre. Los enfermos de leucemia y las intervenciones quirúrgicas necesitan grandes cantidades.

Los prelevos de sangre, realizados en los hospitales son seguros. Y el donador tiene la ventaja de tener gratuitamente un control de su salud. No hay que tener miedo, cada gota de sangre que se dona puede convertirse en vida.

Alguno ya dió el primer paso...



Porque se dejó cuestionar por las situaciones de necesidad